EL SIGLO FUTURO

DIOS — PATRIA — REY

AÑO LX.—NUM. 18 415.— REDACCION, ADMINISTRACION, TALLERES: GUZMAN EL BUENO, 11 | Madrid, jueves 3 de octubre de 1935 Apartado de Correos 113 | TELEFONOS: DIRECCION Y REDACCION, 46.186 Y 46.187; ADMON., 46.185; PUBLICIDAD, 40.302

CHAFAROTE: Hojas de calendario El Siglo futuro, 03-10-1935, pp. 30-31

APERTURA DEL VII CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL.—CLEVELAND (OHIO).—Con una concurrencia enorme de católicos de diferentes Estados, se ha celebrado la solemne apertura del VII Congreso Eucarístico Nacional Norteamericano. El Legado Pontificio, Monseñor Hayes, Cardenal-Arzobispo de Nueva York, durante el solemne pontifical celebrado.

(Fotos Vidal.)

© Biblioteca Nacional de España

HOJAS DE CALENDARIO

OCTUBRE
3
JUEVES
Santa Teresita del Niño Jesús

VIERNES (y primer viernes de mes).—La Solemnidad de Nuestro Seráfico Padre SAN FRANCISCO DE ASIS.

Aquella perla, aquella joya, aquella preciosísima miniatura conocida por el nombre de VIDA DE SANTO DOMINGO DE GUZMAN, es tal vez el más rico florón de la corona literaria del elocuente Lacordaire, restaurador insigne de su apostólica Orden en la vecina Francia después de la satánica Revolución francesa.

Un día, a un mi paisano y amigo, al Padre franciscano Fray Pedro Arroyo, a quien amaba yo como a un hermano, le recitaba casi de memoria aquel párrafo conmovedor y elocuentísimo con que cierra como con llave de oro Lacordaire el capítulo VII de dicho libro; libro que debió de hacer las delicias de Chateaubriand y, sobre todo, de aquel otro escritor insigne de aquellos días (y que valía más que Chateaubriand), del agudo, del sublime, del verdaderamente platónico Joubert, a quien siempre le encantaron los libros de poco bulto pero de mucha miga, como lo son, por ejemplo, el «Kempis» y la «Filotea» y las «Confesiones» de San Agustín.

El referido elocuentísimo párrafo es del tenor siguiente:

«En los días del cuarto Concilio de Letrán se hallaban en Roma Domingo de Guzmán y FRANCISCO, y no se conocían. Y aconteció que una noche, hallándose Domingo en oración, según acostumbraba, vió a JESUCRISTO irritado contra el mundo, y vió también a su Madre la Santísima Virgen que le presentaba dos hombres para aplacarle. Conoció entonces Domingo que uno de estos dos hombres era él, pero no sabía quién era el otro; y mirándole atentamente, su imagen se le quedó muy bien impresa en la memoria. Al siguiente día, en una iglesia de Roma (no se sabe cuál era), vió vestido con un sayal de mendigo a aquel otro hombre que había visto en aquella visión nocturna. Llegóse a él, le estrechó amorosamente en sus brazos y le dijo con tierna y balbuciente voz:

—Compañero mío y hermano mío eres; camina conmigo; no nos separemos jamás, y ninguno podrá prevalecer contra nosotros.

E inmediatamente le contó la visión que la noche anterior había tenido, y entrambos corazones se fundieron como en uno solo en aquel amoroso abrazo fraternal.

De siglo en siglo, de generación en generación, aquel ósculo de Domingo y de Francisco ha venido transmitiéndose a los labios de franciscanos y dominicos. Una fraternidad juvenil une hoy todavía a los «Hermanos Predicadores» con los «Hermanos Menores». Juntos se han hallado en todos los sitios del orbe desempeñando cargos semejantes; juntos han levantado sus conventos en los mismos pueblos; juntos han mendigado en las mismas puertas; mil veces se ha mezclado en un mismo sacrificio su sangre generosa derramada por JESUCRISTO; han poblado a porfía el cielo con sus santos; sus virtudes, su influjo, su fama y sus necesidades siempre y por doquier han estado juntas, y jamás el menor aliento de envidia ha empañado el limpio cristal de una amistad perpetua durante tantos siglos. Juntos se han extendido por el orbe como se extienden y se enlazan entre sí los gentiles y alegres ramos de dos troncos semejantes en edad y en fuerza; juntos han granjeado y han dividido entre sí el amor de los pueblos como dos hermanos gemelos que reposan en el regazo de una misma madre; juntos han ido a Dios por los mismos caminos como dos preciosos perfumes que suben a un mismo punto del cielo.

Todos los años en Roma cuando llega la fiesta de Santo Domingo, salen varios coches del convento de Santa María de la Minerva, donde reside el General de los Dominicos, y van a buscar al General de los Franciscanos al convento de Araceli, el cual General va acompañado de muchos de sus religiosos. Y Dominicos y Franciscanos reunidos luego en dos líneas paralelas se llegan al altar mayor de la Minerva, y después de haberse saludado, los primeros (los Dominicos) se van al coro, y los Franciscanos se quedan en el altar para celebrar allí el Oficio del amigo, del hermano de su Padre. Sentados después en la misma mesa parten juntos el pan que desde hace ya tantos siglos nunca les ha faltado; y terminada la comida, el chantre de los Hermanos Menores y el de los Hermanos Predicadores cantan juntos en medio del refectorio esta antífona:

—El seráfico Francisco y el apostólico Domingo nos han enseñado vuestra Ley, oh Señor.

El día de SAN FRANCISCO se repiten estas mismas ceremonias en el convento de Araceli, y algo semejante sucede en toda la tierra dondequiera que un convento de Dominicos y uno de Franciscanos campean cercanos o lo suficientemente vecinos para poder fácilmente hacer amoroso alarde del piadoso fraternal amor en que han vivido siempre.»

Hasta aquí el brillante y conmovedor relato del elocuente Padre Lacordaire.

Al acabar de recitar yo esta relación y al acabar de aplaudirla mi difunto inolvidable amigo el Padre Arroyo, le pregunté:

—¿Es cierta, amigo Arroyo, esta amistad y fraternidad entre Franciscanos y Dominicos, no embargante los cintarazos que os pegáis y las sarracinas que armáis cuando os enredáis unos y otros en esas disputas de escuela, defendiendo los unos al marianísimo Doctor Sutil y los otros al incomparable Doctor Angélico?

—Pues claro está que es verdad —me respondió el Padre Arroyo con su acostumbrada brusquedad simpática—. En esas disputas de escuela nos ponemos verdes y azules y amarillos. Pero cuando estas disputas académicas se acaban, no hay hermanos que se quieran tanto como los Franciscanos y los Dominicos.

Y entonces puso ante mis ojos un racimo de anécdotas curiosísimas que efectivamente acreditaban aquella amistad y fraternidad seculares tan elocuentemente descritas por Lacordaire, como legítima consecuencia del abrazo de Santo Domingo y San Francisco.

✠

Todo lo referido hasta aquí viene al tanto de otra antigua tradición sobre lo mismo y de cierto curiosísimo cuadro también antiguo que existe en la casa de un pueblo en donde he pasado mis recientes y veraniegas vacaciones.

El pueblo se llama Orgaz, y la casa fué de mis antepasados, y hoy lo es de unos próximos parientes míos, los cuales son causahabientes, como yo, de esos mismos antepasados.

En el patio de dicha casa se alza un modesto y antiguo poyo de piedra que allí de generación en generación se ha venido conservando religiosamente como reli-

---

FOLLETON DE «EL SIGLO FUTURO» NUM. 20

LAS CONSPIRADORAS

Novela por el

P. JUAN JOSE FRANCO, S. J.

Redactor de «La Civitta Catolica»

CAPITULO V

La vela de la Virgen

Los últimos días del Carnaval vinieron a caer aquel año a fines del mes de febrero, y recrudecía el invierno más de lo acostumbrado, a pesar de que en Turín se deja sentir el frío con mucha intensidad hasta fines de marzo o principios de abril.

Una de esas mañanas en que un manto gris de helada nieve cubría calles y plazas, la condesa Eugenia, sola y a pie, se había ido a la iglesia de la «Consolata», donde, rebujada en su magnífica talma de abrigo, llevando al cuello su boá y enterradas sus manos en un manguito de piel de conejo septentrional, estaba oyendo su Misa retirada en un ángulo del «scurólo» (1); cuando he aquí que vió descender paso a paso por la escalera que estaba enfrente de ella una niña llevando en la mano izquierda una velita encendida, la cual resguardaba del viento con la derecha.

Podría tener a lo sumo doce años, iba muy pobremente vestida, llevando una faldita ligera y corta, por todo abrigo en la cabeza sus propios cabellos, y el cuello desnudo, sin una corbata, sin un cuellecito, en términos que sólo el verla daba frío. Clavó su pequeña vela en uno de los hierros salientes de la verja que separaba el altar de la capilla, se arrodilló sobre las gradas de mármol, juntó sus manos, inclinó la cabeza y comenzó a orar.

Contemplábala absorta la condesa, primero con atención, luego maravillada.

—¿Qué pedirá esta niña—se decía—que tan devotamente y por tan largo tiempo se está de rodillas orando?

¡Pobrecilla!, ¡y sobre un pavimento tan frío! Yo sepultada aquí entre la lana y las pieles estoy muy distante de sudar y, no obstante, ella, con ese vestido de percal de verano, parece completamente insensible a la frialdad...; positivamente esto significa algo..., de fijo pide alguna cosa con gran necesidad...

La Misa hacía ya mucho rato que había terminado y salido todos los devotos. La subterránea capilla estaba completamente desierta; sólo quedaban la condesa y la niña. La primera no chistaba, pero consideraba aquel hecho con curiosidad siempre creciente.

Presa ya de un deseo vehemente, iba a preguntar a la niña el motivo de aquella plegaria y de aquella vela, pero se contuvo reprendiéndose a sí misma su indiscreción:

—¿Qué derecho tengo yo—se dijo—para entrometerme en los hechos de los demás? Al cabo y al fin no es ninguna novedad que hoy haga una niña lo propio que hacen otras muchas todos los días.

Pero, a pesar de estas juiciosas reflexiones, aquel pensamiento tornaba audaz e importuno a asaltarla y asediábala sin tregua; y aun a despecho de que la buena señora procuraba vencerlo, todo era inútil para disiparlo.

Al último, cansada ya de sostener aquella lucha contra aquella formidable curiosidad, se resolvió a cometer una imprudencia, pero imprudencia que no reportaba perjuicio a nadie, y satisfacía en ella un deseo inocente.

Tosió un poco e hizo bastante ruido con la silla. La niña, que se juzgaba sola, se volvió de repente sorprendida, como aquel que estando distraído le dan un susto; pero al ver a aquella señora, la cual, mirándola dulcemente, le hacía señas de que se aproximase, ella se le acercó diciendo:

—¿Qué me manda usted, señora?

—Tengo una gran curiosidad, hija mía: ¿me dirás por qué has encendido esa vela a la Virgen?

—Para obtener una gracia—respondió la niña con aire tranquilo y modesto.

—¿Y cuál es esa gracia? Eso es lo que yo deseo saber.

—Una gracia para mi madre.

—¿Acaso está enferma?

—No, señora, mi madre no; una hermanita mía; pero no es por esto por lo que yo he traído la vela encendida, sino porque mi madre me ha dicho que viniese a rogar a la Virgen que nos mande un poco de Providencia.

—¿Y para qué pedís esa Providencia—dijo sonriendo la condesa.

—Porque, además de que no tenemos más cama que el duro y frío suelo, el dueño de la casa nos ha amenazado con echarnos a la calle el miércoles si no le pagamos, y hoy estamos ya en viernes...

La condesa, acostumbrada a visitar las viviendas de los pobres y a oírles exponer sus miserias, comprendió perfectamente la realidad de lo que la niña decía. Envolvía además a aquella niña un candor

(Continuará.)

(1) Llámase «scurólo» en algunas partes de Italia, cualquier capilla u oratorio subterráneo.

© Biblioteca Nacional de España

quia, porque en dicho poyo es fama que un día se apareció al dueño de la casa nuestro Seráfico Padre SAN FRANCISCO.

Aquel afortunado señor, que era muy dominicano, socorría con limosnas a las Religiosas dominicas de la vecina Toledo. Y la señora de la casa era muy franciscana, y con sus limosnas socorría a los frailes franciscanos del vecino y famoso convento del Castañar.

Y aconteció un día que en ese patio, que entonces, por lo visto, era huerto, se apareció encima del referido poyo el seráfico Padre al dueño de la casa y le dijo estas palabras regaladísimas:

—Hijo mío: vengo a darte las gracias por la caridad con que socorres a MIS HIJAS las religiosas dominicas de Toledo; y cerca está, y ya viene también aquí mi hermano Domingo a dar las gracias a tu mujer por las limosnas que hace a mis frailes del Castañar.

Tal es, querido Padre Getino, la bellísima tradición que existe en el referido pueblo de Orgaz Y el suceso milagroso, o las apariciones de entrambos Patriarcas a que esa bellísima tradición se refiere, están pintadas en un medio punto que campea encima de la puerta de la casa, no por la parte que da a la calle, sino por la parte que da al portal.

La pintura de ese medio punto parece del siglo XIV, o por lo menos, no es posterior al siglo XV.

Representa un huertecillo en el cual aparece encima de un poyo la ascética figura del seráfico Patriarca, que está hablando con el dueño de la misma casa, y el cual aparece arrodillado devotísimamente delante de SAN FRANCISCO. Y allá en el fondo del cuadro y por entre los árboles del huerto viene caminando con su alta cruz patriarcal, que le sirve de báculo, nuestro Padre Santo Domingo.

Ese cuadro antiguo y esa bellísima tradición orgaceña, ¿no están diciendo a voces que es secular la fraternidad que entre ambas Ordenes existe? Fraternidad feliz y venturosa que hace que los franciscanos llamen Padre suyo a Santo Domingo y que los dominicos llamen del mismo modo al seráfico Patriarca, y que SAN FRANCISCO llame hijas suyas a las religiosas dominicas y que Santo Domingo llame hijos a los frailes franciscanos del Castañar.

Todo ceda en alabanza de Santo Domingo, fundador del Santísimo Rosario, cuyo mes estamos celebrando ya; en alabanza de SAN FRANCISCO, cuya fiesta celebramos hoy, y en alabanza de la fraternidad secular de las dos ínclitas religiones que fundaron.

CHAFAROTE

ANUNCIOS ECONOMICOS

Estos anuncios se admiten en las siguientes **Agencias de Publicidad**

LA PRENSA
Carmen, 16.
«ALAS»
Alcalá, 12.
ENRIQUE LAGUNO
Preciados, 58, primero.
KOLOR
Olavel, 5.
BILLETAJES
San Mateo, 20.
CORONA
Fuencarral, 63.
DOMINGUEZ
Plaza Matute, 8.
GISBERT
Montera, 10, entlo A.
PRADO
Montera, 15.
CORTES
Valverde, 8.
REX
Pi y Margall, 7.
HELIOS
Duque de Sexto, 14.
EKOS
Postas, 23.
QUIOSCO S. HERRERO
Alcalá, esq. a Barquillo.
LOS TIROLESES
Peligros, 2.
PUBLICITAS
Av Pi y Margall, 11.
CONTINENTAL
Carretas, 3.
VALERIANO PEREZ
Plaza del Progreso, 9.

y en nuestras oficinas:

GUZMAN EL BUENO, NUMERO 11

Para mayor facilidad y economía de los anunciantes, **no cobramos el impuesto del timbre en esta sección.**

PRECIOS: Cada ocho palabras, 0,60 pesetas
Cada palabra más, 0,10 pesetas

Podemos publicar estos anuncios con tipo de doble tamaño siempre por líneas completas, cobrándolos a doble precio

AGUAS MINERALES

Bebed agua La Campana. Es muy digestiva; evita el estreñimiento.

ALQUILERES

Agencia El Pilar gratuitamente proporciona casas distinguidas religiosas Montera, 24. Príncipe 1.

AUTOMOVILES

¿QUIERE USTED comprar o vender un coche? Utilice para ello esta sección. Avise al teléfono 40302 ó 46185, e inmediatamente será informado de cuantos detalles desee.

Escuela Automovilista. Enseña conducir automóviles, 49 pesetas. Carnet garantizado. Niceto Alcalá Zamora, 56

BOLSA DE TRABAJO

DEMANDAS

Ofrécese cocinero repostero, sin pretensiones. Teléfono 59395.

CALZADOS

Zapatos descanso: señora, 9,75; caballero, 12,50. Jardines. 13. Fábrica.

COMPRAS

Máquinas de coser, escribir, fotográficas y aparatos de radio. Sagasta, 4. Compraventa.

CONSULTAS

¿LE INTERESA BUSCAR un especialista o desea usted, señor doctor, ofrecer su especialidad? Utilice para ello esta sección. Avise al teléfono 40302 ó 46185, e inmediatamente será informado de cuantos detalles desee.

Homeopatía. Dentición, neuralgias, etc. Catálogo gratis. Glorieta San Bernardo, 4.

ENSEÑANZAS

ESTUDIANTES: Octubre inaugúrase espléndida Residencia Aloisiana, mejor sitio Madrid. Paseo Rosales, 66. Detalles: Apartado 8.024.

Profesor Derecho daría pensión varios alumnos. Tudescos, 1, segundo izqda.

Academia Anglada. Cultura general. Preparaciones prácticas Bancos, escritorios, cálculos, idiomas, taquigrafía Señoritas, varones. Leganitos, 8.

Colegio católico Faure. Primera y segunda enseñanza. Espartinas, 4.

Matemáticas elementales, Bachillerato, primaria, taquigrafía. Clases a domicilio. Teléfono 31374.

Policía. Bachillerato, cultura general, física, química para Farmacia. Magisterio. Manuel Cortés, Humilladero, 16.

Para ingreso Bancos, oficinas. Caligrafía, ortografía, cálculos mercantiles, taquigrafía, mecanografía, idiomas; alumnas, alumnos. Clases tarde, noche. Escuela preparaciones. Pez, 15.

Se colocará fácilmente aprendiendo contabilidad por correspondencia. Pesetas 15,00 mes. Enseñanza L. S. Ansa. Prim, 27, San Sebastián.

Academia Gimeno. Arenal, 8, Internado militar, Policía. Bachillerato, Magisterio, Facultades.

FINCAS

¡Capitalistas! Vendo casas todos precios. Compro, vendo solares magníficos; hago toda clase operaciones en fincas Madrid. Camacho. Infantas, 26; cuatro-siete.

Propietario vende solares. Facilidades pago. García. Núñez Balboa, 4. Una a cuatro.

FOTOGRAFIAS

Para retratos artísticos de boda, niños, ampliaciones: Roca, Tetuán, 20

HUESPEDES

¿BUSCA USTED hospedaje o desea encontrar algún huésped? Utilice para ello esta sección. Avise al teléfono 40302 ó 46185, e inmediatamente será informado de cuantos detalles desee

Pensión Galicia, Valverde, 1. Confort, agua corriente, teléfono todas habitaciones.

LOTERIAS

Dios, Patria, Rey. Jugar sorteo Navidad. Lotería plaza Europa. Sevilla.

MADERAS

Ebanistas, gran surtido de chapas, tinas de madera. Ared. Lista, 87. Teléfono 61903.

MAQUINAS

Máquinas coser Singer. Vendo más barato que nadie.. Compro pagando su valor. Costanilla Angeles. 15.

MUEBLES

Novios: Casa completa: alcoba, comedor y recibimiento, 550, 850 y 1.200. Fernández de los Ríos, 31. Garrido.

Pisos amueblados, nuevos, todo confort. Informes. Teléfono 58237.

Gran Bretaña. Camas y muebles. Plaza de Santa Ana, 1.

OPTICOS

Graduación vista gratis. Calle del Prado, 16.

Opticas Arnau. Proveedor Clero. Ordenes Religiosas; 15 por 100 descuento; graduación vista gratis; personal competente. Plaza Matute. 4. Conde Romanones, 3. Madrid.

PRESTAMOS

Invertiremos 100 millones concesiones obras públicas, contestamos contratistas. Apartado 776.

SASTRERIAS

Trajes, abrigos, 100 pesetas, ocho mensualidades. Reina, 5.

VARIOS

¡Señoras!: Arreglo, tiño bolsillos. Príncipe, 22. Fábrica. Sánchez.

Pianos, autopianos, armóniums. Venta, alquiler, reparaciones, afinaciones. Gastón Fritsch. Plaza Salesas, 3. Teléfono 30996.

Tesoros, minas, yacimientos y demás riqueza oculta en tierra o muros puede localizarse con aparatos de radio. Pida informes: Utilidad. Apartado 159. Vigo (España)

Concédese licencia explotación, patente española, número 112.441, señores Frei & Kasser, por «Media sin goma para las varices, y procedimiento para su fabricación». Dirigirse: Agencia Patentes, Oscar Schick, Luchana, 27. Madrid.

VENTAS

¿TIENE USTED algo que vender? Utilice para ello esta sección. Avise al teléfono 40302 ó 46185 e inmediatamente será informado de cuantos detalles desee.

Peletería. Otoño 1935. Ultimas novedades. La Dalia. Fuencarral, 52.

Vendemos bonitos hoteles con jardín. Pagos mensuales equivalentes al alquiler, desde 80 pesetas. Folletos Pisos amueblados. Informes: Velázquez, 89.

Recomendamos elegante, económica sastrería. Gonzalo Navarro. Arenal, 10, principal.

Ocasión. Ficheros, archivadores acero. Sr. Seoane. Duque de Rivas, 4; de dos a cuatro.

Sombreros Guinea, últimos modelos, ver escaparates. Bordadores, 12.

Comedores, tresillos, camas, armarios. Vendo más barato que nadie. Constantino Rodríguez, 14.

VERANEANTES

0,40 kilómetro, automóviles nuevos, siete plazas, equipajes gratis. Divino Pastor, 22. Teléf. 20218.

© Biblioteca Nacional de España